

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Pastor nuestro

Dios,
Padre y Pastor nuestro,
nos llevas a prados verdes
y al agua dadora de vida.
Con amor y bondad
guías a tu rebaño
a un lugar de reposo.
Con tu tacto tierno
nos despojaste del miedo.
Nada hay que deseemos más
que seguir a tu lado.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.



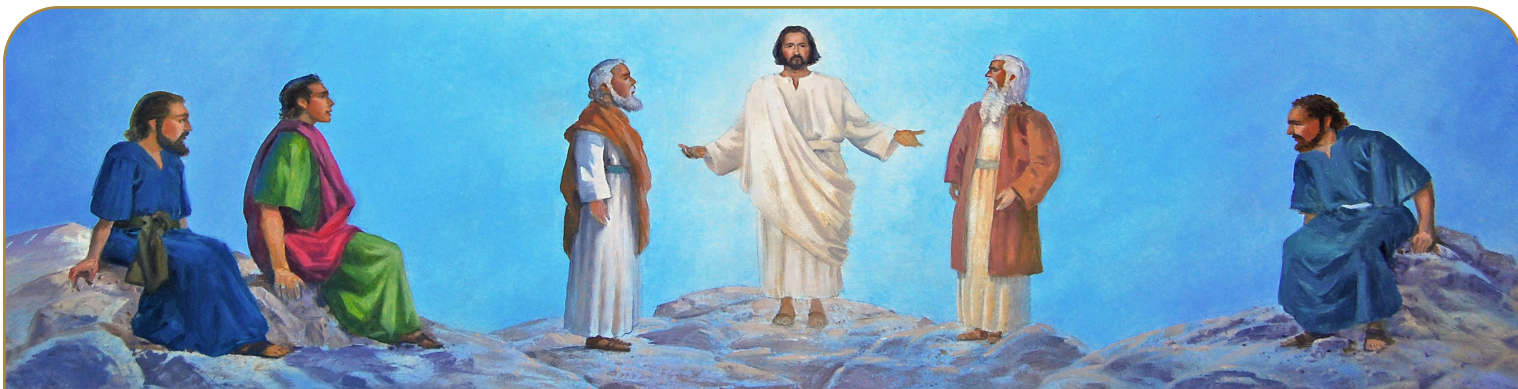
Domingo, 21 de abril de 2024
El Buen Pastor



Lecturas del día: Hechos 4: 8–12; Salmo 118:1, 8–9, 21–23, 26, 28, 29; 1 Juan 3:1–2; Juan 10:11–18. Al ver un cuadro del Buen Pastor, ¿se ve usted como oveja? ¿Se considera usted alguien al que hay que proteger, guiar y confortar? ¿O considera que la oveja refleja a solamente a los niños? Pensar que uno es la oveja, nos da la idea de que Dios está con uno. “Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí”, dice Jesús. Este pasaje nos revela lo íntimo de la relación entre Dios y nosotros. Dios sabe quiénes somos; nos ha dado la capacidad de conocerlo.

El pastor está dispuesto a dar la vida por el rebaño. El Buen Pastor ya lo ha hecho por nosotros, ha muerto en la

cruz para darnos vida eterna. A un asalariado, sin embargo, le falta tal conexión con las ovejas; él no sacrificaría la vida por ellas. Este hombre “cuando ve venir al lobo, escapa abandonando las ovejas”. Nuestro Pastor está con nosotros: en nuestra desolación y lamento, en nuestra dicha. Dedique algunos minutos a imaginarse que está con el Buen Pastor un pastizal verde. Deje que él le oiga la voz y los deseos más íntimos. Intente dedicar más tiempo a la oración esta semana para así oír la voz del Buen Pastor. Recuerde que la relación entre usted y el Buen Pastor crece a medida que usted le hace espacio en su vida.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 22 de abril

En silencio

“Ellas [las ovejas] le siguen; porque reconocen su voz”. El Evangelio según san Juan muestra que hay una conexión íntima entre el Señor y sus seguidores. Ellos conocen su voz, y él ha venido “para que tengan vida, y la tengan en abundancia”. Únicamente al hacer una pausa en nuestro ajetreado día a día es cuando oímos la voz de Dios. Pregúntese dónde es que pudiera escuchar a Dios, aunque sea unos cuantos minutos. *Lecturas del día: Hechos 11:1–18; Salmo 42:2–3; 43:3, 4; Juan 10:1–10.*

Martes, 23 de abril

Escuchar

El evangelio de hoy nos cuenta que algunos insisten en que Jesús pruebe que en verdad es el Hijo de Dios. “¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dílo claramente”, le dicen. Se trata de gente que son de los que no reconocen la voz del pastor. Una vez las ovejas dentro del redil, Jesús dice, “Nadie puede arrancar nada de las manos de mi Padre. El Padre y yo somos uno”. En los siguientes capítulos del relato joánico, oiremos a Jesús anhelar la misma unidad con la humanidad. *Lecturas del día: Hechos 11:19–26; Salmo 87:1b–3, 4–5, 6–7; Juan 10:22–30.*

Miércoles, 24 de abril

Obedecer al Espíritu

En el pasaje de hoy de Hechos, Bernabé y Saulo navegan hacia Chipre para difundir la Buena Nueva. Sin cortapisas responden al Espíritu Santo que le dijo a la comunidad, “Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la tarea a la que los tengo destinados”. ¿De qué forma su comunidad ayuda a que la gente discierna el talento propio y la misión que tiene dentro de la Iglesia? ¿Hay alguien con quien usted pueda reunirse en su parroquia para que le ayude a discernir el llamado a servir a la Iglesia y al mundo? *Lecturas del día: Hechos 12:24–13:5a; Salmo 67:2–3, 5, 6, 8; Juan 12:44–50.*

Jueves, 25 de abril

Fiesta de san Marcos

El día de la fiesta de san Marcos evangelista, el evangelio nos dice, “Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad”. Se cree que san Marcos es el discípulo al que Hechos se refiere como “Juan, de sobrenombre Marcos”. Era hijo de María de Jerusalén, la que le abrió su casa a los discípulos. Se cree que él conoció a Pedro, a Pablo y a otros discípulos en casa de su madre y que luego se les unió en la evangelización. *Lecturas del día: 1 Pedro 5:5b–14; Salmo 89:2–3, 6–7, 16–17; Marcos 16:15–20.*

Viernes, 26 de abril

Siempre amoroso

Ante la confusión de Tomás, Jesús responde con cariño, “Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie va al Padre si no es por mí”. Durante años Tomás había seguido a Jesús; no obstante, se preguntaba a dónde el Señor estaba llevando a los discípulos. Los creyentes viven con preguntas. Ya sea que la fe de uno sea reciente o de toda la vida, a veces uno duda del camino de la fe que estamos a punto de seguir. Jesús nos asegura que él no solamente es el único camino; también es la verdad y la vida. *Lecturas del día: Hechos 13:26–33; Salmo 2:6–7, 8–9, 10–11ab; Juan 14:1–6.*

Sábado, 27 de abril

En silencio

“Señor, enséñanos al Padre y nos basta”, pide Felipe a Jesús. Todos llevamos a un Felipe dentro, un Felipe que busca el consuelo de la presencia de Dios en nuestras vidas. En ocasiones pedimos que Dios nos dé una señal para apaciguar el temor. Jesús instruyó a Felipe a poner atención tanto a las palabras como a las obras de aquél. En la comunidad de usted, ¿dónde ha visto la obra de Dios? ¿Hay alguien al que le haga falta el consuelo de que Dios está presente en las horas difíciles? *Lecturas del día: Hechos 13:44–52; Salmo 98:1, 2–3ab, 3cd–4; Juan 14:7–14.*

